



Redacción y Administración  
Centro de Unión Republicana  
CÁNOVAS. 52

PERIÓDICO SEMANAL  
ÓRGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
En Abarán un mes 25 céntimos  
Fuera trimestre 1 peseta  
PAGO ADELANTADO

## CAJA DE AHORROS

	Pesetas	Cts.
Imposiciones anteriores	51.501	61
id. de hoy	10	
SUMA	51.511	61
Intereses libretas y pagarés	4.715	22
TOTAL	56.226	83
Reintegros	35.717	38
QUEDAN	20.509	45
Efectos a cobrar	20.389	
EXISTENCIA EN CAJA	120	45

Abarán 16 de Abril de 1911.

## De instrucción

La frase «el tiempo es oro» debe ser nuestro guía, el pueblo pide instrucción mas se le desprecia, ansía educarse pero no encuentra con quien, porque esto de educación es completamente desconocido para la casi mayoría de los representantes del magisterio.

Generalmente los llamados, aunque impropiaemente, maestros, arrojan al basurero el tesoro del saber, por no comprender lo que vale y significa, ni alcanzarlo a comprender su pobre intelecto y marchan á priori.

Sí, los maestros (comprendiendo en este nombre lo mismo á los de niños que de niñas) entierran la Pedagogía ciencia que ellos quieren pero meterla en... el troj, por que así creen enseñar más y en realidad solo enseñan á ser burros de reata ó poco menos.

La Pedagogía moderna reclama la extinción del sueño de las cociencias, la difusión de la luz, la separación total de toda secta religiosa y el establecimiento de una enseñanza libre, activa, neutra, capaz de barrer todo lo arcaico acarreado por las enseñanzas antiguas, repletas de errores, prejuicios y sandeces inculcadas por domines crueles, que rompen con fruición punteros y correas sobre sus infelices educandos.

El vasto campo de la enseñanza se encuentra invadido por innumerables maestros atávicos, inconscientes de su deber, iluminados por Josué y dirigidos por el clero y jesuitas de capa corta, roedores de los cerebros más sanos y despejados, sembradores de odios y tenebrosidades, que sueñan con retrotraer-

nos á los tiempos de la inquisición, que pretenden esclavizarnos y deshonorarnos ante los demás pueblos cultos, haciendo de los cerebros que bien preparados quizá resultarían lumbreras bienhechoras que arrastrarían á los hombres al sendero de la cultura y civilización, almacenes de sandeces y comercios de ruindades y bellaquerías.

La educación supone el esfuerzo nacido de la filantropía y del amor á la humanidad. La educación es la resultante del esfuerzo de los seres que se sacrifican por el bien de los demás, sin ansia alguna, á otra recompensa que la merecida, pues les basta la de su conciencia honrada y libre, mas esto es la característica de un maestro verdadero, de un educador perclaro, no de un maestruchito rutinario, pues éste solo hará atolondrar, apalear, amordazar y oscurecer las inteligencias.

«Cada año de nuestra existencia, es la consecuencia de los años precedentes y la preparación de los que han de seguirle» es el aforismo de madame Neker Sausure y á fé que tuvo razón para decirlo, pues así como los hechos de la Naturaleza dependen unos de otros y su conjunto admirable forma la cadena que sostiene la vida, así también la vida del hombre, es otra sucesión de hechos que se producen con arreglo á las circunstancias y carácter del individuo, y el individuo, obra con arreglo á las preocupaciones y experiencias que otros anteriores hechos le hicieron adquirir.

«En todos los casos el gran negocio es el principio, sobre todo de la edad de los seres jóvenes y tiernos» ha dicho Platón, basándose en que ninguna obra

fundada sobre cimientos falsos puede ser duradera y en cambio la edificada sobre una organización sólida perdurará luengos años.

«Del mismo modo que la hoja de una planta picada al nacer en la primavera por la aguja más fina, conserva la herida hasta los últimos días del otoño en que ha de morir, de la propia manera, las imperceptibles heridas que en la edad más tierna recibe el alma del niño duran siempre y originan vicios y defectos de importancia» ha dicho la baronesa de Marenholtz.

Esto mismo hay que decirles á los maestros, que la edad primera es la más apropiado para hacer una labor eficaz y fecunda, que despertando en los niños el amor al estudio, al bien, al prójimo, se podrá obtener si se quiere un modelo de perfección.

Hagamos justicia, demos al César lo que es del César, y á Dios lo que sea de Dios, que solo así conseguiremos despertar en el niño el sentido de la justicia, no hay que graduar las penas escolares y decir, por tales faltas tantos palos, y castigarles friamente por faltas que cometen sin conocimiento, porque así se educan seres crueles, que se acostumbran á la venganza, porque la aprenden de sus maestros, sino al contrario, educarles con amor siendo nobles, generosos con sus errores, corrigiéndoles con razones, para no despertar en ellos terrores ni servilismos y así se harán seres dignos y conscientes, que juzgarán por su inteligencia y sentirán por su corazón y obrarán según su conciencia, que es á lo que aspiraron todos los grandes filósofos como Salmerón, Sales y Ferré y tantos otros, cuya labor redujese, no á enseñar este ó el otro sistema filosófico, sino que se circunscribieron solamente á la grandiosa labor de hacer pensar.

## Haciendo á la luna

### Causas del malestar

En cualesquiera reunión de mujeres, cuando están hablando de las angustias que forzosamente hemos de sufrir los que estamos condenados á ganarnos el cotidiano sustento, con el esfuerzo del cuerpo, por la falta de jornales y encarecimiento de las primeras materias, salta también como nota obligada el excesivo precio de los alquileres de las casas.

Porque á no ser que sean verdaderas

cuevas ó esten en barrios apartados, se tienen que pagar tales alquileres, que no es posible satisfacerlos sin alterar gravemente los cálculos de la economía del hogar. Y no solamente aqueja este mal á los trabajadores, sinó que alcanzan sus chispazos al comercio, que también sufre sus consecuencias.

El proletariado urbano, es decir, los trabajadores de los pueblos y las ciudades, padecen principalmente por falta de trabajo. Ha habido un ministro que preocupándose de esta cuestión, interpretando con recto espíritu la ley sobre contribución territorial, para proporcionar trabajo á los obreros y acabar de una vez con la más odiosa de las iniquidades tributarias, dispuso por el artículo 11 del reglamento de la contribución, que los solares sin edificar no continuarán exentos de pagar contribución.

Esto perjudicaba grandemente á los acaparadores de solares, que tenían que abonar por concepto de contribución la cantidad que se le asignase. Esto perjudicaba á los burgueses y beneficiaba á los obreros, haciendo que el ramo más importante de trabajadores estuviese activo, pero como en España mientras impere la monarquía la razón de la fuerza está siempre á disposición de los patronos, aunque la fuerza de la razón esté con los obreros el ministro, se vió abandonado.

Unos cuantos propietarios de solares maniobraron en contra y el reglamento está en suspenso y para que los españoles se convenzan de que estos males dependen solo de la monarquía, que las repúblicas atienden á ella, copiamos el siguiente párrafo de un periodico tan poco sospechoso de republicanismo como es «El Mundo»

«Las quejas singularmente de la clase pobre, por el excesivo precio de las habitaciones y por el hacinamiento en la vivienda á que eso da lugar, por los desahucios como el de la calle de Argenzuela días pasados y el de la calle del Barquillo después, las angustias del comercio por el desconsiderado precio de los locales, son corrientes y añejas.

El Gobierno de Portugal recogiendo esa lamentación en Lisboa —porque la queja es universal— le aplicó un remedio empírico, tosco, pero eficaz por el momento: una sencilla disposición prohibiendo el desahucio del inquilino que pagara corrientemente. Con ello se atenúa la posibilidad de las bruscas y rapidísimas elevaciones en los alquileres»